

Reformadores en la historia de la educación española: Gumersindo de Azcárate y la Fundación Sierra-Pambley

Palabras clave

Institución Libre de Enseñanza; Fundación Sierra-Pambley; isomorfismo ideológico; diacronía entre la FSP y Azcárate.

Keyword

Free Institution of Education; The Sierra-Pambley foundation; ideological isomorphism; diachrony between the FSP and Azcárate.

Historia del artículo

Recibido: 13 de noviembre de 2019

Aprobado: 25 de mayo de 2020

Autora

Isabel Cantón Mayo

Filiación institucional

Universidad de León

Correo electrónico

icanm@unileon.es

Resumen

La Institución Libre de Enseñanza (ILE) fue una importante innovación en educación desarrollada en España en el último tercio del siglo XIX y el primer tercio del S. XX. Derivadas de ella y con ideales similares florecieron una pléyade de instituciones. Una de las cuales, la Fundación Sierra-Pambley (FSP) de León, creada con la fortuna del hidalgo D. Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley que, asesorado por Giner, Azcárate y Cossío, decidió dedicarla a la enseñanza. Fruto de ello nacieron cinco escuelas agrupadas en la Fundación Sierra-Pambley. Este trabajo tiene por objetivo presentar el isomorfismo ideológico entre la obra de Azcárate, *Minuta de un Testamento*, y los ideales propugnados por el Fundador y los Patronos de la FSP. El método es interpretativo-hermenéutico recorriendo ambas partes: la Minuta, los escritos fundacionales y otros. Se concluye evidenciando isomorfismos en tópicos como la amistad, la moralidad, el ejemplo como educación, la importancia de la economía, culto a los antepasados, similitud en los legados testamentarios y cierta minusvaloración de la mujer.

Abstract

The Free Institution of Education was an important innovation in education developed in Spain in the last third of the 19th century and the first third of the 20th century. Derived from it and with similar ideals, a plethora of institutions flourished. One of which, the Sierra-Pambley Foundation (FSP) of León, created with the fortune of Hidalgo D. Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley who, advised by Giner, Azcárate and Cossío, decided to dedicate it to teaching. As a result of this, five schools are grouped in the Sierra-Pambley Foundation. This work aims to present the

ideological isomorphism between the work of Azcárate, *Minuta de un Testamento*, and the ideals advocated by the Founder and the Patrons of the FSP. The method is interpretive-hermeneutic covering both parts: the *Minuta* and the foundational writings and others. It concludes by demonstrating isomorphisms in friendship, morality, example as education, the importance of economy, ancestor worship, similarity in testamentary legacies and a certain undervaluation of women.

Resumo

A Institución Libre of Enseñanza (ILE), debido a uma importante inovação na educação desarrollada em Espanha, no último terço do sinal XIX e no primeiro terço do S. XX. Derivadas de ella e com ideais semelhantes a uma organização de instituições. Um dos códigos, a Fundação Sierra-Pambley (FSP) de León, criada com a fortuna do feriado D. Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley que, asociado a Giner, Azcárate e Cossío, decidiu dedicar a licença. Fruto de ello nacen cinco escuelas agrupadas na Fundação Sierra-Pambley. Este método é apresentado como objetivo apresentar o isomorfismo ideológico entre a obra de Azcárate, *Minuta de un Testamento* e os ideais propostos pelo Fundador e os Patrões do FSP. O método é interpretativo-hermenêutico recorrente em partes: o *Minuta*, os escritos fundacionais e outros. Conclua evidências de isomorfismos em tópicos como a moral, a moral, o exemplo de educação, a importância da economia, o culto aos antepassados, a semelhança com os testados e com a menor avaliação da multa.

SOBRE LA AUTORA

Isabel Cantón Mayo

Catedrática de Universidad de Didáctica y Organización Escolar en la Universidad de León. Colaboradora y ponente habitual en los Centros de Profesores y directora de varios cursos para la Consejería de Presidencia de la Junta de Castilla y León. Evaluadora de la ANECA en los programas (Méritum) y (Docentia), Presidenta de la Comisión 7.2 de la Agencia Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora. Evaluadora de las agencias de Calidad Universitaria de Andalucía, Galicia, País Vasco y Cataluña. Entre sus publicaciones destacan: *La calidad en los centros docentes del Siglo XXI. Propuestas y experiencias prácticas; Evaluación, cambio y calidad en las organizaciones educativas; La implantación de la calidad en los centros educativos. Una perspectiva aplicada y reflexiva; Planes de Mejora en los Centros Educativos; Intervención organizativa en la sociedad del conocimiento; El liderazgo y la dirección de centros educativos; La Organización Escolar Normativa y Aplicada; Diseño y desarrollo del currículum (coord.).* Identidad profesional docente (Coord.) 2018 *Las escuelas de la Comarca de La Cepeda, Las escuelas rurales de la Maragatería (2018)*. Tiene cinco sexenios de investigación y 9 trienios de docencia. Además de medio centenar de artículos sobre temas similares. Dirige un equipo de investigación de excelencia y ha dirigido 19 tesis doctorales. Ha impartido conferencias invitadas en Congresos en: Bélgica, Suecia, Francia, Italia, Bélgica, Jerusalén, Portugal, Chile, Costa Rica, Canadá, Cuba, México, Argentina, Perú, Venezuela, Ecuador, Suiza, República Dominicana, Marruecos, etc.

INTRODUCCIÓN

La contextualización de la actividad de Gumersindo de Azcárate en la Fundación Sierra-Pambley pasa necesariamente por la vinculación de su persona, de su pensamiento y de la propia Fundación Sierra Pambley (en adelante FSP) a la Institución Libre de Enseñanza (ILE). Esta innovadora institución surgida en España en 1876 (diez años antes que la FSP) por impulso de Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón, puso las bases de la educación moderna española. Con inspiración en la obra de Sanz del Río y del Krausismo, la teoría educativa de la ILE, su metodología, su idea de persona, forman parte del movimiento educativo internacional llamado Escuela Nueva. Giner, como aventajado alumno de Sanz del Río, sostenía que no basta con tener ideas, sino que es preciso vivirlas. A ello se abocó con la Fundación de la ILE que desde el último cuarto del S. XIX sienta las bases de una educación activa, democrática, laica, liberal y reformista. En el grupo de líderes fundadores de la Institución Libre de Enseñanza, que recogía el legado pedagógico desde Plutarco pasando por Vives, Comenio, Rousseau, Kant, Hegel y Krause, se encuentran Giner y Azcárate, este con lazos de amistad y paisanaje con Segundo Sierra-Pambley, tío del Fundador de las Escuelas de este nombre. También hay en su obra y en las escuelas que dirigió pervivencia de las ideas inglesas y de la Revolución Francesa.

LA FSP: UN PROYECTO DE LA ILE DIFUSA

La ILE y sus ideas enlazaban con el reformismo ilustrado de Carlos III y empalmaban con el regeneracionismo de fin de siglo y, más adelante, con el fabianismo o humanismo, en el que tenían cabida desde el progresismo liberal hasta el socialismo de Julián Besteiro y Fernando De los Ríos. La ILE fue mucho más que un centro educativo en sí mismo; como se dirá de Giner, fue él y fue un ambiente. Su influencia en diversas esferas del saber es lo que se ha llamado la ILE expandida o difusa. Este concepto de ILE difusa viene de su expansión a través de varias líneas principales que tenían en las personas vinculadas a la Institución de la segunda y tercera generación su más fiel apoyo. El ideal de la Humanidad de Sanz del Río fue el libro de horas de la Generación de Azcárate que perteneció a la llamada segunda hornada. La difusión señalada fue impulsada por personas de ideales reformistas, vinculados a Melquiades Álvarez, partido con el que simpatizó el Fundador de las Escuelas Sierra-Pambley, D. Paco Sierra, que pretendieron hacer de España un país moderno, sin eliminar lo que había, por lo que algunos la llamaron una república coronada, como Melquiades Álvarez decía que era el régimen británico, expresión que también acuñó el propio Gumersindo de Azcárate ante el Congreso de los Diputados. El partido reformista era la confirmación de las ideas krausistas y positivistas como corrientes intelectuales de comienzos del S. XX español. Su difusión se hizo a través de las gentes de la ILE en ámbitos tan diferentes como el derecho, la política, la educación, la moral, la religión, el arte, etc.

La influencia y expansión de la ILE tuvo lugar en tres ámbitos principales: social, educativo y moral. A este período que también se llamó período de expansión influyente (Jiménez-Landi, 1986) pertenece por derecho propio la FSP y sus escuelas. La amistad de D. Patricio de Azcárate, padre de Gumersindo de Azcárate, con D. Segundo Sierra Pambley, transmitida a su hijo y sobrinos respectivos hizo que D. Paco Sierra, el Fundador, fuese

también agregado al círculo de personas de la órbita de Francisco Giner, del krausismo y de la ILE. La confluencia circunstancial en el Fundador, que era huérfano desde los 19 años y fue prohiado por su tío D. Segundo, de la cuantiosa herencia de sus padres, originarios de Hospital de Órbigo y Villablino, respectivamente, y de D. Segundo a su muerte, al no disponer de herederos directos, hizo que consultase a los prohombres del cenáculo de la ILE el destino de su fortuna. Gumersindo de Azcárate es el punto de unión entre el Fundador de las escuelas Siera-Pambley, D. Paco Sierra, y los Institucionistas, es quien lo lleva a la ILE y quien le sugiere la fundación de las Escuelas.

Así se gestó la idea de dedicar esa herencia, que provenía en gran parte de la desamortización de Mendizábal, a los leoneses en la forma de escuelas, para cuya fundación D. Paco Sierra fue asesorado en los aspectos legales por Gumersindo Azcárate, en los pedagógicos por Manuel Bartolomé Cossío y en lo social por Francisco Giner de los Ríos. Diez años después de la ILE, en 1886, nace la Fundación Sierra-Pambley de forma real con la primera de las escuelas, en Villablino, aunque tardarían unos años en darle forma legal.

ISOMORFISMO ENTRE LA MINUTA DE UN TESTAMENTO Y EL IDEARIO EDUCATIVO DE LA FSP

La obra autobiográfica, de Gumersindo de Azcárate, *Minuta de un testamento* (1876) recoge la más alta contribución que el grupo krausista dio a la imprenta en la época, aunque no fue firmada por su autor. El título de *Minuta* no es baladí, pues en las cartas de los miembros de la FSP era común encontrar esa indicación sobre el texto al que hay que responder. La palabra *minuta*, deriva de la misma palabra en latín, que significa pequeño y se aplica al estudio de fragmentos, de documentos, contratos, leyes, etc. Son una serie de anotaciones al margen de un borrador en un contrato, o en una carta previo a elaborar la versión definitiva después de alcanzar un acuerdo. Por lo tanto, Azcárate al presentar su *Minuta* buscaba un acercamiento consensuado en las cuestiones que trata.

Minuta de un Testamento es quizá la obra más conocida de Gumersindo de Azcárate a pesar de aparecer como texto anónimo en 1876, con una reedición en 1932 y otra más actual en 2018. Consiste en un librito de pocas hojas que puede consultarse fácilmente en Internet y que contiene diversas meditaciones jurídico-dogmáticas que integran armoniosamente el pensamiento del autor, la historia y la doctrina. Diversos autores (García Valdeavellano, 1978, Hinojosa, 1924, etc.)¹ señalan que Gumersindo de Azcárate no hizo o no quiso hacer aportaciones originales a la doctrina jurídica, sino que construyó “hermosos y variados modelos de síntesis histórica”. El libro ya fue comentado por Joaquín Costa en 1886 en la *Revista Europea* y por Manuel de la Revilla en la *Revista Crítica*. Contiene una primera parte que es casi autobiográfica y trata sobre la problemática de la vida y la religión. Se inicia así:

“Encontrándome en una edad en que la vida activa y útil acaba, no siendo lo que me resta sino como la espera del momento en que he de pasar a otra, que confío en Dios ha de ser mejor, hago este mi testamento, declarando

¹ Luis García De Valdeavellano. *Seis semblanzas de historiadores españoles*. (Sevilla: Anales de la Universidad Hispalense, 1978).

revocados todos los que tengo hechos por si la muerte llegaba antes de tiempo”².

La segunda parte sobre la disposición de los bienes le permite exponer toda una teoría de la función social de la propiedad, de la familia y la riqueza; en la tercera parte, con el pretexto de dar consejos a sus hijos e hijas, hace un programa para que todo hombre pueda llevar una vida digna dando testimonio de sus afectos y creencias.

La evidencia de isomorfismos ideológicos, morales, familiares y hasta políticos, entre lo que preconiza el borrador de testamento del ficticio médico de la Minuta, y el ideario de la FSP, es determinante. Estos elementos de isomorfismo se pueden sintetizar en los siguientes:

Sentimiento de amistad restrictivo, familiar e íntimo

La amistad era para los institucionistas un vínculo permanente, tan potente como el familiar, por ello se cuidaba con esmero y se administraba con prudencia. Este sentimiento aparece tanto en la Minuta de un Testamento como en el ideario de Francisco Sierra-Pambley. Dice así la Minuta:

“he puesto un especial cuidado en no admitir a mi trato íntimo sino a las personas dignas de él. La amistad viene como a ensanchar el círculo de la familia; ha de ser base de aquella una comunidad d ideas y sentimientos análogos a lo que ésta pide”³.

El fragmento anterior tiene una alta similitud con lo que Cossío señalaba de D. Paco Sierra: “De infinita modestia, no obstante, en los problemas que le fueron extraños, solicitó con humilde abandono el consejo de aquellos a quienes estimaba saber virtuoso, y depositada en ellos su confianza, jamás fue defraudada”⁴. Azcárate escribe a Giner en su visita a Villablino en 1890: “Los profesores muy queridos y estimados por todos”⁵. La amistad del Fundador crea un vínculo cuasi familiar con los intervinientes, a pesar de que éste tenía un fondo amable bajo una postura arisca y difícil de conquistar, pero que conseguida estaba por encima de avatares y contrariedades. La amistad es incluida también en las finalidades universales de Sanz del Río, junto al municipio, la familia y la nación. Por lo tanto, esta similitud refleja la influencia de la ILE en el Fundador y por ende en la Fundación.

La noción de la amistad se ha ido implantando en la sociedad desde una perspectiva amplia como un noble ejercicio de la persona, algo impregnado de la cultura institucionista e inglesa tan cercana a Azcárate. Tan es así que el 3 de mayo de 2011, la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Resolución 65/275 decide designar el 30 de julio como el Día Internacional de la Amistad. Se diría que los institucionistas y la Fundación Sierra-Pambley

² Gumersindo de Azcárate. *Minuta de un testamento*. (Madrid: Librería de Victoriano Suárez, 1876).

³ Gumersindo de Azcárate. “Minuta”.

⁴ Manuel Bartolomé Cossío, *Epistolario* (León: Archivo de la Fundación Sierra-Pambley, 1927).

⁵ *Epistolario Gumersindo de Azcarate-Francisco Giner, 28-8-1890*. León. Archivo de la Fundación Sierra-Pambley

han hecho suya la frase de William Shakespeare (1564-1616): "Los amigos que tienes y cuya amistad ya has puesto a prueba, engánchalos a tu alma con ganchos de acero".

La moralidad como conducta, como sentimiento y como ética

En la *Minuta de un Testamento* la palabra moralidad es la que posee una tasa de frecuencia más alta. La encontramos en todos los capítulos y en todas las notas reiterada hasta la saciedad: "No basta dar a los hijos ejemplo de moralidad y de virtud, o mejor, ésta no es completa cuando no va acompañada de la actividad y del trabajo."⁶ Más adelante, ya en las últimas palabras a sus hijos, Azcárate señala que ha procurado con ahínco recordarles los principios de moralidad en los que, por fortuna, le han educado. Critica los deslizamientos y relajaciones que hay en el debido acatamiento universal a la moralidad y que terminan vaciándola de contenido y solo dejando de ella lo que consigna el código penal.

"Estoy seguro que no han de caer jamás en este extremo, pero temo que la acción lenta y constante del medio social en que viven entibie la energía moral que es deber del hombre conservar en medio de todas las preocupaciones y descaminos de su época y de su pueblo".⁷

Más adelante señala que los padres deben regir su familia "inspirándose en principios de la más estricta moralidad".⁸ Destaca el ejemplo de los padres para mantener a sus hijos en la pureza y en la castidad. Es la moralidad la que hace a Azcárate ir a Portugal para contraer el segundo matrimonio con María Benita Álvarez.

En paralelo tenemos conductas morales y normas estrictas que si no se cumplían eran censuradas tanto por el Fundador de Sierra-Pambley y los Patronos. La más llamativa es quizá un pequeño escarceo en un baile que le costó a Juan Flórez Posada el que su tío cambiase el testamento de Madrid por el de Villablino. También Juan Alvarado fue reprendido duramente por Cossío por otra historia similar: "Y huya en todo momento de las ocasiones del más pequeño ruido o sombra siquiera de escándalo"⁹. El irse a una pensión de no muy buena fama le trajo a Alvarado reproches de Cossío: "¡Pero por Dios! ¡Alvarado esta Vd. loco! ¡Teniendo más de treinta años! (...) Y sigue Vd. con la historia de bailes y jaranas sabiendo que es imposible hacerlo y que es un perpetuo semillero de disgustos!"¹⁰. También, el Fundador y Cossío, reprochan a varios de los maestros mezclarse en las cuestiones de la localidad y en elecciones, algo prohibido por la carta-nombramiento a los maestros de Sierra-Pambley. La estricta observancia de las normas morales se convirtió en la FSP en algo interiorizado y propio.

Por su parte, el Fundador en la carta nombramiento a los maestros señalaba:

⁶ Gumersindo de Azcárate, "Minuta".

⁷ Gumersindo de Azcárate, "La enseñanza moral la debí casi por completo al ejemplo". (Minuta I).

⁸ Gumersindo de Azcárate, "Minuta".

⁹ Epistolario Manuel Bartolome Cossío-Juan Alvarado de 25-5-1895, Archivo FSP.

¹⁰ Epistolario de Manuel Bartolomé Cossío a Juan Alvarado, 7/9/1886 León. Archivo de la Fundación Sierra-Pambley.

“Procure Vd. estar en buena armonía con todo el mundo, no mezclándose en cuestiones de la localidad ni en elecciones; no aceptando ni consintiendo imposiciones de nadie, porque esta escuela depende solo del Fundador, y a su fallecimiento, del Patronato que tiene nombrado”¹¹.

No hay que olvidar las características que Giner señalaba como requisito para los maestros: su celo para cumplir los deberes, la honradez concienzuda, su amor a la verdad, la dignidad de su carácter, su sentido para la enseñanza y la vida, su vocación profesional.

La buena armonía, la moralidad y la conducta intachable han sido valores intrínsecos en el ideario de Sierra-Pambley y del krausismo reconocido más de un siglo después: “La obra de los institucionistas es una fábula moral que hay que recuperar”¹². Esta rectitud moral provenía del ideal krausista. Con ello, en la ILE y la FSP consiguieron concitar una conciencia limpia, un humanismo militante y una personalidad propia. Este aspecto, compartido en ambas instituciones, cobra especial relevancia en la actualidad, donde la conducta dudosa, la corrupción y la posverdad están a la orden del día.

La educación con el ejemplo y a todas horas: “El maestro está siempre enseñando...”

Se atribuye a Einstein la frase “educar con el ejemplo no es una manera de educar, es la única”. La moralidad también tiene como consecuencia lógica la ejemplaridad y por ello se señala reiteradamente en la Minuta y en la Fundación:

“El hombre se está educando constantemente en el medio social en que vive, y por tanto, que después de la familia nada puede influir tanto en este respecto como el trato íntimo con los amigos”¹³.

“He mirado siempre todo lo que a la educación de mis hijos se refiere como uno de los deberes más delicados de mi vida; y convencido de que el ejemplo en el seno de la familia es el medio más poderoso y eficaz para este fin, me he esforzado por dárselo”¹⁴.

A sus hijos les ha enseñado a través de su conducta, convencido de que “el ejemplo es el medio más poderoso y eficaz” para amar el trabajo y la virtud. Sobre el rol del maestro añade: “Deber es del Profesor, ciertamente dar público testimonio de su enseñanza y suministrar cuantos datos se le pidan para procurar el exacto conocimiento del estado de aquella y su posible reforma y mejora...”¹⁵. Esta idea de ejemplaridad está presente desde antes de fundarse la ILE. Proviene del Ideal de Humanidad de Krause, que dicta:

¹¹ Carta-nombramiento de Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley a Segundo Álvarez, 28/3/1903, Archivo FSP.

¹² Luis Mateo Díez, Diario de León 29/05/2004)

¹³ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un Testamento”, 17.

¹⁴ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un Testamento”.

¹⁵ Jiménez Landi, Antonio. Epistolario, 1973, pp. 45013.

“El discípulo es atraído o repelido por las diferentes maneras de los profesores [...] su originalidad se embota o se ahoga al nacer, y suele acabar el discípulo en copista o embrollón, sin que el genio propio se haya dado a luz. Sólo el educado en el trato familiar del maestro que ha elegido y al que ama, porque su estilo congenia con el suyo propio, puede sacar, visitando con él las academias y museos, el fruto esencial...”¹⁶.

La idea de ejemplaridad permanente se manifiesta tanto en la Minuta como en la Carta nombramiento que Sierra-Pambley daba a sus maestros: “Tenga Vd. muy presente que el maestro está siempre educando, a los alumnos en la Escuela y a las demás gentes fuera de ella”¹⁷. El principio krausista se concreta y difunde de manera sencilla, pero efectiva, en las Escuelas Sierra-Pambley.

Ahorro y economía: “se debe gastar siempre menos de lo que se gana...”

La frugalidad y la austeridad son elementos presentes en la cultura institucionista, aunque la mayoría de sus miembros provienen de familias acomodadas.

“No me he propuesto aumentar el patrimonio de mis padres, sino que he procurado armonizar el espíritu de orden, ahorro y economía con el cumplimiento de deberes sociales que considero ineludibles (...) el ahorro es obligado para aquel que carece de bienes de fortuna; lo es para el que acometiendo una empresa industrial... (...) Por eso yo he conservado y aún acrecentado la herencia de mis padres; pero no he desatendido otros deberes que me imponían relaciones de familia y amistad, el amor a mi patria y a la causa de la civilización...”¹⁸.

Con respecto a la herencia, el autor de La Minuta aboga por hacer uso racional de esta, y se critica el exagerado espíritu de ahorro y economía.

Azcárate afirma que Don Paco hizo la Fundación con sus rentas porque tocar el principal del capital hubiera sido casi un sacrilegio. Esta idea la recoge Cossío: “que el rico es el mero administrador de su riqueza”¹⁹. La misiva del fundador a Juan Alvarado va en el mismo sentido: “se debe gastar siempre menos de lo que se tiene, porque el sistema de pedir prestado desprestigia completamente al que lo emplea”²⁰. En consecuencia, a su hermano becado en París le recomienda que coma en el Barrio Latino porque es más barato. También, entregó al Instituto de Previsión de León mil reales para las chicas o chicos que primero hagan imposiciones de ahorro, asimismo, en los dos testamentos reitera que su entierro sea muy

¹⁶ Krause, Carl, Cristian, Federico Ideal de la humanidad para la vida / C. Chr. F. Krause; con introducción y comentarios por Julián Sanz del Río (1871).

¹⁷ Epistolario de Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley a Segundo Alvarez 28/03/1903 Archivo FSP.

¹⁸ Gumersindo de Azcárate. Minuta de un testamento (Cap. IX)

¹⁹ (Manuel Bartolomé Cossío, discurso homenaje a Sierra-Pambley en el 25º Aniversario de la escuela de León, en BILE 1935).

²⁰ Epistolario Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley a Juan Alvarado de 29/11/1893. Archivo FSP.

modesto. El ideal institucionalista cristaliza en la fundación de escuelas con el remanente y en la búsqueda de la riqueza económica, los conceptos más fuertemente defendidos por los Reformadores de la España Contemporánea²¹. A ello se une su proverbial austeridad, que impidió a Sierra-Pambley llevar una vida cómoda de rico hacendado.

Similitudes entre los legados en la Minuta y el testamento de D. Paco

Es curioso observar el apartado X de Legados de la Minuta de un Testamento de Azcárate y los legados de Sierra-Pambley en el testamento de Madrid. Evidencian la inspiración común en los presupuestos y las creencias de Azcárate y las del grupo institucionalista sobre el tema:

“Lego a N en justo recuerdo a su constante y cariñosa amistad, a la que he debido tantos consuelos y consejos en circunstancias críticas de mi vida las obras del ilustre...Lego al hospital del pueblo en que nací y me crié sesenta mil reales... Lego a la provincia de.... Ochenta mil reales para que, con lo que produzcan, una vez convertidos en Deuda Pública, se atienda al fomento de la escuela de Artes.”²²

Los legados son minuciosos, sin olvidar a nadie, con recuerdos afectuosos para sus servidores, para la iglesia, para un premio en su memoria, etc. Todo ordenado, elaborado, pensado concienzudamente.

Por su parte, Sierra-Pambley, en su testamento más elaborado, el de Madrid, deja sus libros como legado, primero, a sus escuelas si les sirviesen o a Giner por si alguno le interesa; y en segundo lugar, a la Biblioteca Provincial de León; a los pueblos de Villablino, Hospital y Puente de Órbigo, seis acciones del Banco de España para con sus rentas “y sin tocar el principal” socorrer a los enfermos e impedidos para el trabajo que haya en dichos pueblos. A la casa-asilo de ancianos de mendicidad en León, veinte acciones del Banco de España; a la Diputación de León, veinte acciones para ayudar en la construcción del Hospital provincial, a los hijos de su prima, diez acciones; A los Sres Azcárate, Giner y Cossío y Germán Florez, tres relojes de oro con cadenas del mismo metal, “rogándoles los acepten como recuerdo suyo por las horas de trabajo que les quita el cargo de Patronos de su Fundación que les ha confiado”²³. Sigue en una prolija enumeración a sus sobrinos, a los administradores, a los guardas de coto de la Media Legua y de las Dehesas del Requejo y Quintanilla, al convento de monjas de Villoria de Órbigo, a su antiguo criado y a los profesores de las escuelas. La diferencia con el de Murias ante Emiliano Santarém, de 1914, es que hace poca extensión en legados y mandas que deshereda a su sobrino Juan Flórez Posada y sus bienes van a la Fundación, aunque hay algunas mandas. Si mientras en el primero los testigos son Azcárate y otros prohombres de Madrid, en el segundo son amigos de Villablino.

²¹ GOMEZ, Maria Dolores. *Los Reformadores de la España Contemporánea (Historia de España en el mundo moderno)* (Madrid: C.S.I.C. Escuela de Historia Moderna, 1981).

²² Testamento de Sierra-Pambley de 1910, Anexos, Cantón 1995 y Archivo FSP.

²³ (Testamento de Francisco Fernández-Blanco de Sierra Pambley Marzo de 1910).

Es bastante raro que una persona concienzuda, reflexiva y muy bien preparada dejase así los testamentos. El querer enmendarlos con el testamento ológrafo el día antes de morir siempre dejará la duda de cuál era realmente su voluntad y si por una conducta que el Fundador consideró relajada en un momento determinado, las consecuencias afectarían a tantas personas, lugares y escuelas.

Culto a los padres y antepasados en general

Azcárate expresa este tema en la Minuta reiteradamente, el culto a los antepasados es una cualidad krausista e institucionista en general. Los padres que dan la vida son la eterna base moral de la que habla en la Minuta reiteradamente. A ello se une la veneración con que recuerda:

“Las máximas que oí de sus labios y vi practicada en sus actos, fueron para mí como sagrados cánones de una moralidad, más de sentimiento que de razón, es verdad; pero que parecían a mi espíritu tan infalibles como seguro era el vínculo que me unía a aquel a quien debía la existencia”²⁴.

El biografiado en la Minuta fue a estudiar Medicina por corresponder a la bondad de sus padres y hasta termina por ello la carrera sin gustarle. Siempre los recuerda con cariño y veneración especialísima: “Había perdido ya a mis queridos e inolvidables padres, cuyo recuerdo vivirá siempre en mi memoria... rezando el Padre-nuestro, que aprendiera de labios de mi inolvidable madre”²⁵.

Por su parte, huérfanos muy pronto de padres, los tres hermanos Fernández Blanco de Sierra-Pambley (D. Paco, D. Pedro y D^a Victorina) fueron educados en el amor a los mayores y en la tradición por su tío D. Segundo, que se plasmó en su admiración por él, y que luego se tradujo en misoginia, pulcritud, ilustración y ética. La vida de D. Paco estaba regida por rígidas rutinas, rituales, como el negarse a comprar un automóvil, haciendo los traslados en tren y en coche de caballos. El calendario agrícola y escolar tantas veces citado (Cantón, 1995) era una muestra más de ese apego inigualable a los padres, a la tradición, sentándose largo tiempo en una silla de anea que había pertenecido a su madre, o tomando cada mañana un gran vaso de agua fría. También invitaba a los bisnietos de su madrina o decía una misa en su capilla el día de San Esteban.

Cierta devaluación de la mujer situada en el hogar doméstico, aunque intentan su dignificación

Hay que reconocer al institucionismo la introducción a la educación y valoración de la mujer en el ámbito científico además del cultural. En el contexto temporal al que nos referimos ambos aspectos estaban prácticamente ausentes. Francisco Giner de los Ríos habló más de «equivalencia» y de armonización de dos mitades que no son iguales que de igualdad. En este sentido iba encaminada la coeducación que iniciaron en las escuelas. En la Minuta de un

²⁴ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un testamento”.

²⁵ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un testamento”.

Testamento se aprecian en Azcárate las contradicciones entre la voluntad y la realidad del momento. Tiene aspectos llenos de ternura y emoción dedicados a su madre y a su esposa:

“Debí, casi por completo, mi educación religiosa a mi madre, y no tuvo, por tanto, hasta más tarde otro fundamento que la autoridad, ni otra fuente que el sentimiento. Ahora conozco cuánta mayor parte habría tocado en mi educación a mis padres, si, estando la cultura general más extendida y siendo otra la educación de la mujer, hubieran podido prescindir de confiarme por completo a la escuela” Mas adelante añade que “mi mujer suplía la escasa educación que se daba y aún se da hoy al sexo femenino en España”²⁶.

Pero algo notó su esposa por lo que Azcárate se defiende: “como si yo pensara que la mujer no tiene ni el derecho ni el deber de reflexionar la Religión y más adelante: “rendirán culto con respecto a la que les dio el ser”²⁷.

“No comparto las preocupaciones reinantes respecto de la educación de la mujer y de la posición de ésta en la familia, y que en su consecuencia he dado a su madre en el hogar doméstico el lugar que en conciencia creía corresponderle y de que por otra parte tan digna era por su discreción y sus virtudes.”²⁸

Sin embargo, en la ILE propugnaban una enseñanza pública, gratuita obligatoria y laica en todos los niveles primarios que garantizase el acceso a la educación al sexo femenino.

Por su parte D. Paco Sierra tiene un concepto parecido, pero intenta mejorar a la mujer mediante su educación, como ocurre al abrir en Villablino la sección de niñas a cargo de Luisa de la Vega Weter, en Hospital con Carlota Montesnava y en León con Doña Pilar. Quizá la única ocasión en la que lo manifiesta es una carta en la que reprocha a su criado Pedro Alonso que lo deja “por una mujer”. Las escuelas se fundan para chicos y sólo más tarde en Villablino, Hospital y León, en vida del Fundador se crea un aula de chicas, a instancia de los Patronos, fundamentalmente de Cossío. En León nacen ambas aulas en paralelo, aunque la educación era esencialmente para el hogar. Después de su muerte, la mayoría de las escuelas Sierra-Pambley rurales fueron mixtas, por lo que se abría, antes que, en la sociedad, la educación a la mujer.

PRIMERA ETAPA: EL TRIUNVIRATO. AZCÁRATE EN LA FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS

Los lazos de amistad y las ideas compartidas entre los prohombres de la ILE con Francisco Fdez Blanco de Sierra Pambley, Fundador de las Escuelas, hicieron posible que fraguara este

²⁶ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un testamento”.

²⁷ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un testamento”. La devoción de Azcárate por su madre se refleja en este apartado de la Minuta de un testamento.

²⁸ Gumersindo de Azcárate, “Minuta de un testamento”.

proyecto educativo realizado en la provincia de León, con una pequeña ramificación a la de Zamora. Se trataba de ideales compartidos para formar personas armónicas, integrales, pluridimensionales y profesionales desde diversas dimensiones: física, intelectual, artística o moral. Si la ILE lo hizo “a lo grande”, la FSP es su hija mayor que, a modo de laboratorio de ensayo se pensaba para la España provinciana y rural.

La vinculación de Sierra-Pambley con la ILE es más que evidente: las mismas personas (Giner, Rubio, Azcárate, Cossío) en la Fundación, en el Patronato, en la selección del profesorado, en la adquisición del material pedagógico y bibliográfico, etc. La fundación Sierra-Pambley forma parte de la ILE difusa y a la vez es la herencia filantrópica de un hidalgo leonés de la estirpe de los llamados por Gómez Molleda (1981) los reformadores de la España Contemporánea. Por lo tanto, tenemos en la Fundación Sierra-Pambley a las mismas personas que fundaron la ILE, pero además no podemos olvidar su vinculación con ella a través del Patronato, fundamentalmente desde el inicio a 1917, con la muerte de Azcárate, y en 1935 con la muerte de Cossío.

En el caso particular que nos ocupa, el de Gumersindo de Azcárate, estuvo primero en el Sanedrín de la ILE en Madrid, donde se sugirió o se inculcó a Paco Sierra (Francisco Fernández Blanco) el destino de su herencia al carecer de herederos forzosos. Ese cenáculo de la ILE, cuando ya el destino de la herencia estaba fijado, se traslada como núcleo fundacional a la cocina de D. Paco en Villablino. Así lo cuenta Cossío muy poco antes de su muerte, en 1935, en carta que fue leída por Pablo de Azcárate:

“Dentro de poco, el primero de Noviembre hará cincuenta años- medio siglo- que a las once de la noche se apeaban en Rioscuro, donde entonces concluía la carretera, de un carricoche en el que habían salido de León al amanecer, cuatro personas: el Fundador, dos grandes amigos suyos, egregios profesores de la universidad y gloria del país, y un mozo, discípulo de ambos, que, profesor también en ciernes, no fue nunca otra cosa que aprendiz de maestro. Con un farol y a pie hicieron el camino vecinal a Villablino y entraron rápidos en la cocina de D. Paco, porque la nieve, según vuestro refrán, no estaba en las puertas, pero sí en los altos. De aquella cocina ya no salieron más que para enterarse de lo que creían necesario a sus propósitos. En aquellos escaños, al amor de aquel fuego, proyectaron, meditaron y resolvieron. Y al partir, a los pocos días para Rioscuro y León, en la misma forma, sin ruido alguno, sin que nadie lo advirtiera habían creado en Villablino una fuente. La sencillez de la figura os la hace comprender a todos fácilmente. En aquella cocina, en aquellos días, se crearon las escuelas que son siempre fuente de bienes morales imponderables”²⁹.

²⁹ Pablo de Azcárate, sobrino de Gumersindo de Azcárate en *BILE* 1935, año LIX, Núm. 905, pp. 198-199.

Azcárate, además de jurista, tenía gran predicamento en el ámbito nacional, como lo prueba la consulta que el 14 de Enero de 1913 le realizó el Rey Alfonso XIII en materia de enseñanza.

La tarea que a petición de D. Paco Sierra se autoimpuso Azcárate, como jurista experimentado y cualificado, en esta primera época es fiduciaria y compromisaria. Dio forma legal a las escrituras tanto de creación de las Escuelas Sierra-Pambley en 1887 como de ampliación en 1907, recogiendo el sentir y deseo del Fundador y a la vez dándole el aroma institucionista virtuoso y sabio. Su cualidad de permanencia las mantuvo alejadas de vaivenes, aunque el devenir político muchas veces las zarandearse fuertemente.

AZCÁRATE EN EL DEVENIR DE LA FSP

Una vez puesta en marcha la Fundación y resueltos los intrincados temas de documentación, redacción y aprobación, tanto de la escritura fundacional de 1887 por la que se creaba la escuela de Villablino, como posteriormente la Escritura de Ampliación de 1907, por la que se fundaban otras cuatro escuelas (Hospital, Villameca, Moreruela de Tábara y León), aprobadas por la Administración, la FSP comienza su tarea educadora bajo la batuta del propio Fundador, D. Paco Sierra, y de los Patronos: Giner, Azcárate y Cossío, con Juan Flórez Posada como Secretario. Las reuniones del Patronato se hacían una vez al mes en la comida en que, como invitados, los Patronos asistían en la casa del Fundador, en la calle Ferraz, y en ella se comentaban las incidencias, los progresos, los fallos, se hacían las minutas de las cartas (el contenido resumido de lo que había que responder a la carta en cuestión en cada caso) a las que después se daba forma por escrito o mediante conversación oral.

La relación de Azcárate con Sierra-Pambley era de profunda amistad y las relaciones referidas a la Dirección de la Fundación las llevaba el propio D. Paco. Hasta la muerte del Fundador en 1915, no se formaliza por escrito la vida de la Fundación y las relaciones con las Escuelas. Es a partir de esa fecha, bajo la presidencia de Azcárate, cuando se inician las Actas y la relación directa de Azcárate con la Fundación. Tenemos documentado un Epistolario de Azcárate con Sierra-Pambley y con los Patronos de 64 cartas, desde 1895, de luto por su primera esposa, Emilia Innerarity, hasta el 31 de octubre de 1917, poco antes de su muerte. Se escribieron desde distintos lugares: desde Madrid, desde su despacho, desde el Instituto de Reformas Sociales, desde San Vitorio, desde Villimer,

La tasa de frecuencia de la correspondencia de Azcárate con la fundación Sierra-Pambley va de una o dos cartas al año, en esta etapa intermedia, a quince o veinte los últimos dos años (1915-17) cuando era Presidente del Patronato. En esa época, obligado por el cargo, se diversifica la relación de receptores de su correspondencia. Escribe: A Manuel Bartolomé Cossío, a los hermanos Juan y Ventura Alvarado, a Germán Flórez y a D. Segundo Álvarez, Director de la Escuela de León o a Alfredo Gómez (maestro en la Escuela de Hospital de Órbigo) que le hace preguntas y le pide que incluya en la relación y rendición de cuentas las faltas de asistencia de los alumnos.

En esta etapa destaca en Azcárate la influencia y el cosmopolitismo de la familia de su primera mujer, Emilia Innerarity, a la que frecuentó siempre, incluso yendo a Hendaya a pasar con los suegros las vacaciones cuando éstos tuvieron que abandonar España por

cuestiones políticas. A ellos fue a preguntarles cuestiones de la ILE y presumiblemente también de la FSP.

Es destacada la carta de Azcárate a Giner el 22/08/1890, en la que señala lo bueno del queso de la Escuela de Villablino bajo la dirección de Díaz Seco y le pide sugerencias para proponer cuestiones a la Comisión de Reformas de la Enseñanza, para empezar por la función y no por los funcionarios. Termina: “En fin, es una satisfacción ver cómo marcha esto. Estoy deseando que emprenda Manuel la fabricación y venta de manteca. Ya les he dicho como deben hacer para que la industria particular vaya sustituyendo a la de la escuela”³⁰ Las sombras de Azcárate y Giner se proyectaban provechosamente sobre los resultados espectaculares conseguidos en poco tiempo.

En síntesis: la vida de la FSP hasta la muerte del Fundador transcurrió como la infancia y adolescencia de las organizaciones³¹, con gran ilusión, mucho impulso y cuidado del padre-fundador que la protegía, enderezaba y alentaba. Era un nuevo proyecto, mimado, cuidado, innovador y realmente digno de todo tipo de ayuda y atenciones y así fue el contacto de Azcárate con los maestros, con el Fundador y con los demás Patronos.

AZCÁRATE PRESIDENTE DEL PATRONATO

La muerte de D. Francisco Fernández Blanco de Sierra-Pambley en 1915 provocó un seísmo de gran intensidad en la Fundación y en la relación de Azcárate con la misma. Hasta esa fecha, la actividad de Azcárate en la Fundación era legal y pedagógica; animaba a los maestros en las cuestiones profesionalizadoras, les sugería iniciativas o apoyaba las de ellos, y les visitaba anualmente con el Fundador en verano. Las cuestiones puntuales se trataban personalmente, fuera en la comida mensual en casa del Fundador, fuera en alguna tertulia o de manera informal en diversos encuentros. La influencia de Azcárate en este sentido fue pareja a la de Giner quien, en sus *Juicios críticos* de 1892, había expresado la voluntad de restringir la intervención del Estado en la Enseñanza Primaria y Secundaria que se desenvolvía en establecimientos de iniciativa privada. La Fundación Sierra-Pambley era un ejemplo en la práctica de la ideología teórica de ambos.

Ya mayor, Azcárate recibe la presidencia del Patronato en enero de 1915 y comienza la andadura con el sobrino-nieto de D. Paco, D. Juan Flórez Posada, como secretario. Pronto entran en conflicto los intereses familiares con los fundacionales y Azcárate debe hacer frente a ambos. Según Pablo de Azcárate, la Fundación Sierra-Pambley fue uno de los asuntos a los que consagró más tiempo e íntima atención durante los últimos años de su vida. Los dos temas que le ocuparon estos últimos años fueron, por un lado, los derivados de la testamentaría, y por otro, el cierre de las escuelas de Villablino.

Al morir, Francisco Fernández Blanco tenía tres testamentos: uno otorgado en Madrid en 1910, otro en Villablino en 1914 y un tercero ológrafo, de la noche antes de morir, el 25 de enero de 1915. En el testamento de Madrid ante Luis Sagrera, tiene como testigo a Azcárate y su contenido es, como ya se ha dicho, isomórfico con la minuta de un testamento de

³⁰ Epistolario de Gumersindo de Azcárate a Giner de los Ríos 22/08/1890, León. Archivo de la Fundación Sierra-Pambley.

³¹ ADIZES, Ichak. *Ciclos de Vida de la Organización*. (Madrid: Ed. Díaz Santos, 1994).

Azcárate: mandas, disposiciones, estructura compleja de las disposiciones escolares, etc. Y Juan Flórez Posada consta como heredero universal, exceptuando los legados a las escuelas y a las personas, entre otras, tres relojes de oro respectivamente a Azcárate, Cossío y Germán Flórez Llamas que actuaba como secretario entonces. El segundo testamento, realizado en Murias de Paredes en 1914 ante Emiliano Santarem, deshereda a su sobrino, debido a un enfado repentino por su conducta ligera al entender del Fundador, y deja casi todos sus bienes a la Fundación. El tercer testamento es un manuscrito de la noche anterior a su muerte y parece un desesperado intento de restablecer el testamento de Madrid: “Deseo que se cumplan las disposiciones testamentarias otorgadas ante el notario de Madrid, Sr. Sagrera, y es mi voluntad anular el testamento otorgado en Villablino”³². Este testamento fue dado por válido en un principio, pero anulado después de muchos avatares, lo que supuso un gran disgusto para Azcárate emparentado con Juan Flórez y que además conocía que esa era la voluntad del testador. Su integridad hizo que se sometiera a los dictados de la justicia y cumpliera el contenido del testamento de Villablino. Los trámites en los juzgados, cartas cruzadas, la constante interpelación de los vecinos de los pueblos que se creían legitimados a intervenir en la herencia, los cruces de acusaciones ya que un grupo de vecinos quería desagrar a Juan Flórez y se dirigieron poco respetuosos al Patronato, amargaron los últimos años de Azcárate. Una exposición más detallada de esta cuestión puede verse en Cantón (1995).

La segunda cuestión que amargó los últimos años de Azcárate está en parte vinculada a la primera y es específica. El matrimonio de Juan Alvarado con Luisa de la Vega Wetter, viuda de González Linares y maestra en Villablino, enfrentó a los hermanos al pasar Juan a vivir con su esposa en una casa de alquiler que pagaba D. Paco, con la hija de ella en lugar de hacerlo en la vivienda de la escuela compartida con Ventura y su esposa Niceta. Mientras vivió el Fundador estas crisis periódicas de Juan y Ventura las solventaba él mismo con la mediación de Azcárate y Cossío, pero la sobrevenida a la muerte muy cercana del Fundador y de Juan Alvarado, desató una profunda enemistad entre los cuñados, Ventura y Luisa (a la que Ventura acusaba de haber influido en el cambio del testamento), que Azcárate, a la sazón Presidente del Patronato, intentó sofocar sin éxito.

Primero Azcárate, como Presidente del Patronato hace un deslinde de atribuciones en las escuelas entre Luisa de la Vega y Ventura Alvarado. Luisa se dirige a Azcárate, Rubio, Cossío, con cuya esposa (Carmen Cortón) tiene una buena relación, mientras Ventura Alvarado se apoya en Juan Flórez Posada al que le atribuye el papel protector y continuador de la obra del Fundador. El Patronato que preside Azcárate les pide que sean ellos mismos quienes hagan un reparto de funciones, de espacios de deberes, pero no hay acuerdo. Cuando Juan Flórez es apartado del Patronato, en cumplimiento de las disposiciones testamentarias de Villablino, Ventura se dirige a Azcárate manifestando su malestar:

“perdone que le desobedezca y le moleste (...) hoy día 8 de febrero es el día del Santo de Juan me hermano. Pues bien, acabo de ir a la escuela y me

³² Testamento ológrafo de Sierra-Pambley, 14/1/1915. En: Isabel Cantón, 1995; y Archivo FSP.

encuentro en la antesala un gran baile de chicos y chicas con toque de acordeón y en la clase de chicas se oía el piano”³³.

La queja de Ventura a Azcárate es doble: hacia la profesora que no reparó en la fecha del cumpleaños de su hermano y hacia el Patronato que, en lugar de la originaria separación de sexos impuesta por el Fundador, toleraba la coeducación, aunque solo fuera como esparcimiento. Enviaba la queja a Azcárate como presidente, aunque previamente lo había hecho con Germán Flórez del que al parecer no se fiaba. Viajaron ambos maestros –Luisa y Ventura- a Madrid y los recibió Azcárate, les dio copia del deslinde de trabajo, espacios escolares y funciones, pero no dio resultado. Finalmente, el desencadenante de la crisis, que terminaría haciendo que Azcárate tomase la dolorosa decisión de cerrar las escuelas, fue un acto de indisciplina- encubierta y animada por Ventura- de una serie de alumnos hacia Luisa de la Vega. Ella expulsó a tres de ellos definitivamente y a otros siete por un mes, pero al final eran 13 los alumnos en conflicto. La profesora lo comunicó al Patronato y éste pidió aclaraciones a los chicos y a Ventura, lo que molestó profundamente a Luisa. Las cosas llegaron a un límite intolerable y la profesora puso su cargo a disposición del Patronato³⁴. Azcárate en la presidencia del Patronato junto con Cossío, Rubio y Germán Flórez, se encontraron en la disyuntiva de dar la razón a uno de los dos profesores que habían sido propuestos y avalados por ellos mismos y por el Fundador.

“Parte también, y grande, ha tenido en este decaimiento de la Escuela, la falta de acuerdo surgida entre sus profesores, pues aun desempeñando cada uno inteligentemente su cometido, esa falta de acuerdo para aunar sus esfuerzos trascendía a la disciplina y moral de los alumnos”³⁵.

Las heridas del enfrentamiento no hacían fácil una solución y el estudio del tema se hace con una decisión paralela a la fundacional: in situ.

El Patronato al completo se traslada entonces a Villablino con Azcárate al frente, para estudiar detenidamente la situación que no tenía ya vuelta atrás: los alumnos con graves faltas de disciplina, la profesora muy disgustada, el profesor desobedeciendo reiteradamente los órdenes del Patronato, desconcierto grande entre los alumnos, los padres y el vecindario. Lo reflejan las Actas del Patronato:

“El Patronato de estas Escuelas venía estudiando durante este curso la profunda crisis manifestada en la de Villablino desde la muerte de su Director, D. Juan Alvarado primero y, después la del Fundador. Examinados con toda atención los antecedentes y todas las múltiples incidencias que han ido surgiendo y que

³³ (Epistolario de Ventura Alvarado-Gumersindo de Azcárate 8/02/1916). León. Archivo de la Fundación Sierra-Pambley

³⁴ Isabel Cantón Mayo. *La Fundación Sierra-Pambley, una institución educativa leonesa*. (León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, 1995)

³⁵ (Actas del Patronato de la Fundación Sierra Pambley de 26/09/2016). León. Archivo de la Fundación Sierra-Pambley.

habían llegado a conocimiento de los Patronos, resolvieron éstos que el Patronato en pleno se trasladase a Villablino para apreciar directamente la situación creada, consultar y oír las observaciones de las personas de respeto del país, conocer cuántos pormenores tuvieran relación con la crisis y, en suma, acumular el mayor número de datos con que ilustrar su juicio para el acierto de las soluciones”.³⁶

Reconocen después de esto la pérdida de influencia de la escuela en la zona, que le faltaba el empuje con que comenzó, que ya se habían conseguido las finalidades de crear riqueza en el país con la lechería y mantequería y que en la actualidad había que responder a las nuevas exigencias.

La Asociación de Antiguos Alumnos jugó un importante papel ante el Patronato para salir de la gran crisis: informaron, sugirieron, escucharon. Cossío y Azcárate les dirigieron palabras sobre la historia y fundación de la escuela de Villablino, del interés y de los pasos de la obra fecunda del Fundador en ella, de la gran labor de Juan Alvarado, recién fallecido, como director de la misma, y los animaron a cooperar para que la Escuela tuviera el relevante papel de otros tiempos. El Patronato, finalmente, optó por una solución salomónica, aunque dura: cerrar ambas escuelas y apartar a ambos profesores del cargo. Con “verdadero sentimiento” consignan en Acta la solución: “Cerrar temporalmente las escuelas de niños y niñas mientras procede estudiar su reorganización, con nuevos elementos que, recogiendo la tradición, momentáneamente interrumpida, impulsen de nuevo la obra de la Fundación en consonancia con los intereses del país.”³⁷ Ventura, Luisa y su hija Genara se desvincularon de la Fundación, aunque no de la ILE: Luisa fue profesora de Francés de Bachillerato en el Instituto Escuela creado en 1918 y Ventura siguió con la Cooperativa de Villablino, aunque por tiempo provisional para terminar con un Consultorio de Industrias Lácticas por cuenta de la Fundación en León. Al curso siguiente comenzaría una nueva etapa con renovado ímpetu y savia joven en Villablino. Ventura, cerradas las Escuelas, siguió mostrando su fidelidad a Juan Flórez como continuador de D. Paco Sierra: “soy suyo como lo fui de él” proclamaba³⁸. Azcarate se lo reprochó e incluso llegó a negarle su amistad.

La muerte de Azcárate en diciembre de 1917 tuvo elogios a nivel nacional y provincial. Una muestra de su autoridad e influencia es la afirmación de Lerroux en un debate parlamentario: “Aquí, menos Maura (Antonio) y Azcárate (Gumersindo), todos podemos llamarnos de tu”³⁹. Otros elogios provienen de Torregrosa (1964), Santamarta (1978), Fernández Bernat, (2005) etc. Entre las referencias internas destaca el pésame del Patronato por Azcárate y el reconocimiento a su gran labor, que consta en las Actas del Patronato días después de su muerte, cuando se reúne para que Cossío asuma la presidencia:

³⁶ Actas del Patronato de la Fundación Sierra Pambley de 26/09/1916, Archivo FSP

³⁷ Actas del Patronato de la Fundación Sierra Pambley 26/09/1916, Archivo FSP

³⁸ Epistolario de Ventura Alvarado –Gumersindo de Azcárate 23/1/1917) León. Archivo de la Fundación Sierra-Pambley

³⁹ A. Lerroux. Debate en el Parlamento español. 1895. Alude a la grandeza de Antonio Maura y Gumersindo de Azcárate, por encima del resto de los integrantes del Congreso de Diputados de España.

“Ni un momento ha faltado el consejo, el trabajo y la preocupación del Sr. Azcárate a favor de la obra” y lamentan los postreros años (...) cruelmente amargados por las complicaciones, desgraciadas incidencias y graves problemas que han surgido al reorganizar la obra, según las últimas disposiciones de Sierra-Pambley. Ha muerto cuando iba a ver terminado su trabajo cuando sus duros esfuerzos habían vencido los más graves obstáculos y habían abierto la nueva y más amplia senda por donde la Fundación, dotada de mayores recursos, extenderá en el país sus influjos benéficos”⁴⁰.

En todo caso recogemos los sinsabores que la Fundación Sierra-Pambley ocasionó a Gumersindo de Azcárate ya que en palabras de su sobrino Pablo de Azcárate la Fundación Sierra-Pambley “constituyó uno de los asuntos a los que consagró más tiempo e íntima atención durante los dos últimos años de su vida” 42 (Azcárate, P. 1969).

El compromiso, la labor y la dedicación de Gumersindo de Azcárate a la Fundación nunca fue remunerado, acaso solo por los famosos relojes de oro del Fundador como reconocimiento simbólico a tanto trabajo, durante treinta años en que la vida de Azcárate y la de la Fundación Sierra-Pambley estuvieron unidas y colaboraron en la mejora de la tierra de León y de los leoneses.

Lo que había proyectado el Patronato con Azcárate de Presidente era dar cumplido destino a los mayores recursos con que el testamento de Villablino dotaba a la Fundación: cuatro profesores con dos grupos, uno de 40 chicos y otro de 35 chicas, que en determinados momentos y en función de la especialidad se desdoblaban en cuatro. Los seleccionados fueron; Agustín Rivero, Pilar Fernández, Isabel Álvarez y José Mallart. Pronto los conflictos volvieron a Villablino, aunque no son objeto de este trabajo⁴¹.

La crisis de las escuelas, a la que nos hemos referido, y otras nuevas, se arrastra largo tiempo y aunque ya sin la presencia de Azcárate, el Patronato lamenta lo sucedido años después:

“En este sentido la crisis que atraviesa la escuela de Villablino desde la muerte de D. Juan Alvarado es la más dolorosa y la más difícil de remediar. El país recuerda constantemente la labor que durante tantos años hizo aquel maestro inolvidable lo mismo dentro de la escuela que fuera de ella, ejerciendo un intenso influjo en la vida social de toda la región montañesa, y halla y hallará siempre por contraste muy inferiores todas las sustituciones”⁴².

⁴⁰ (Actas del Patronato de la FSP de 23/12/1917). Palabras de Pablo de Azcárate, sobrino de Gumersindo de Azcárate en la reunión del Patronato de la FSP

⁴¹ Isabel Cantón Mayo, “La Fundación Sierra Pambley”.

⁴² *Actas del Patronato de la Fundación Sierra Pambley de 10/12/1922*.

La función ética, estética, gestora y moral de Azcárate en las escuelas de Sierra-Pambley es fundamental y sentó las bases que siguieron hasta su desestructuración con motivo de la Guerra Civil en 1936 y de la persecución de la que estas escuelas y sus profesores fueron objeto por el Régimen de Franco.⁴³

PERVIVENCIA DEL LEGADO DE AZCÁRATE: LA BIBLIOTECA

La vinculación de los Azcárate con León es intensa: el núcleo lo tenían en la casa familiar aún existente en Villimer, de la que Azcárate escribe a Giner que ningún otro sitio tiene para la familia tanto recuerdo unido a los que los dejaron como éste (la casa rural en Villimer). Y los continuadores de Azcárate en el Patronato con Cossío a la cabeza quisieron dejar testimonio de la vinculación de Azcárate con León, mediante la constitución de una biblioteca pública anexa a la escuela Sierra-Pambley Industrial de Obreros de León, que llevase su nombre. Los herederos de Gumersindo de Azcárate donan pues sus libros a la biblioteca circulante ya existente en la Escuela Sierra-Pambley de León. El Acta en la que el Patronato toma posesión del legado de Gumersindo de Azcárate dice así:

“El Patrono Azcárate (Pablo) dio lectura de una comunicación de los herederos del que fue nuestro inolvidable Presidente D. Gumersindo de Azcárate ofreciendo al Patronato las obras que constituían su biblioteca. Se acordó la aceptación y manifestar a dichos señores el agradecimiento de la Fundación. Se acordó también que dichas obras se trasladaran a León por cuenta del Patronato, para que allí constituyan el primer núcleo de la Biblioteca pública que se piensa crear en la casa del Fundador con el nombre de “Biblioteca de Azcárate”.⁴⁴

El Patronato estaba desbordado por los problemas testamentarios y así y todo agilizó el envío, llegando los libros a León el 22 de febrero de 1918, donde se almacenaron en un local de la escuela mientras se habilitaba una digna biblioteca para depositar el tesoro que suponía el legado de Azcárate.

Intervinieron directamente en el diseño de la biblioteca el Arquitecto Manuel de Cárdenas, en la adaptación del local que estructura en forma de L, y el propio Cossío, a través del diseño de los muebles inspirados en las bibliotecas inglesas. Un intenso cruce de correspondencia entre Cárdenas, Cossío, el director de la Escuela de León, Segundo Álvarez y Sáiz de Ezquerro, también arquitecto municipal que sustituyó a Cárdenas dio lugar a la magnífica biblioteca que hoy podemos admirar, donde se ocuparon de los colores, el mueblaje, los rótulos y demás cuestiones puntuales. Además, la delicadeza de Manuel Bartolomé Cossío que señala para su inauguración del centenario “no sé cuántos” del Fuero

⁴³ Recogido en Cantón Mayo, Isabel, “La Fundación Sierra Pambley, una institución educativa Leonesa”. Se refiere a la casa que el padre de Azcárate adquirió en el pueblo leonés de Villimer que se convirtió en su verdadero hogar de reposo para la familia.

⁴⁴ Actas del Patronato de la FSP 24/03/2918. Pablo de Azcárate honra en este párrafo a su tío y lo recuerda con el agradecimiento por haber donado a la FSP toda su biblioteca a su muerte.

de León⁴⁵. La labor de catalogación y clasificación de los libros de Azcárate la realizó Antonio Marco Rico, que era secretario del Ayuntamiento de León, y fue contratado como bibliotecario para realizar esta tarea. La inauguración de la Biblioteca Azcárate tuvo lugar, finalmente, el 15 de diciembre de 1921, cuatro años después de la muerte de Azcárate y en su aniversario, siendo desbordados por el numeroso público. Presidió el acto Pablo de Azcárate, ya que Cossío, aquejado de una enfermedad, no pudo asistir. El Patronato se hizo eco de la inauguración en las Actas: “Muy contentos con el éxito de la biblioteca. No nos ha sorprendido. Y el Patronato procederá enseguida a agrandarla para que quepan todos. No hay inconveniente en que esto se vaya sabiendo confidencialmente”⁴⁶.

Unos años más tarde, en 1929, la Biblioteca Azcárate se incrementó con la donación de los libros del leonés Mariano Santos del Trigo, legado que la fundación agradeció e hizo constar en Acta⁴⁷.

La afluencia de lectores a la biblioteca Azcárate fue tanta que, para atenderlos, Marco Rico pidió un auxiliar que el Patronato designó en la persona de Pío Álvarez, hijo de D. Segundo Álvarez, director de la Escuela de León. También se trató en el Patronato de dar cabida al público infantil, de lo que se ocupó el Patrono Ricardo Rubio. Los sucesivos maestros, como Vicente Valls o María Pedrosa le dieron gran impulso a la biblioteca, llegando a dimensiones geoméricamente crecientes en el préstamo de libros: en 1926 se prestaron siete mil libros, en 1927, catorce mil y en 1932, veinticinco mil cuatrocientos veintiuno. Ello entrega una idea de la incidencia social de la biblioteca y del legado de Azcárate en la ciudad de León. Ello evidencia la satisfacción del Patronato por la alta misión cultural y social de la Biblioteca Azcárate y su influjo en la historia de León desborda estas líneas⁴⁸

Sin embargo, y para finalizar, recogemos las líneas de Victoriano Crémer, poeta leonés que utilizó mucho la Biblioteca Azcárate y vivió el ambiente cultural del primer tercio de siglo en la ciudad:

“La Biblioteca de Azcárate, bien merece una biografía... porque fue durante mucho tiempo lugar importante de promoción cultural, centro el más positivo y eficiente de conocimiento, y manantial, no diré que, de sabiduría, pero sí de curiosidades culturales. Puede afirmarse, sin el menor empacho, que lo que la Biblioteca Azcárate no logró, no alcanzó, no consiguió en la confrontación cultural de los leoneses durante el tiempo de su permanencia al servicio del lector, se quedó sin hacer”⁴⁹.

⁴⁵ Se refiere a que Cossío hace coincidir la inauguración de la Biblioteca en honor de Gumersindo de Azcárate, que sigue viva en León, con una fecha muy relevante para la ciudad. Se trataba de los 900 años del *Fuero de León*, promulgado por el rey de León, Alfonso V realizado por una comisión ciudadana presidida por Mariano Andrés y Miguel Bravo.

⁴⁶ (Epistolario Manuel Bartolomé Cossío-Segundo Álvarez 27/01/1922).

⁴⁷ (Actas del Patronato 25/01/1929).

⁴⁸ Cantón Mayo, Isabel: La Fundación Sierra-Pambley, una institución educativa leonesa. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León. Se refiere a dar cuenta a los patronos de la marcha de la Biblioteca Azcárate y muestran su satisfacción por ello unos años después de la inauguración de esta. El estudio de la influencia de la Biblioteca Azcárate en León es merecedor de un trabajo aparte que está por hacer.

⁴⁹ Victoriano Crémer. La biblioteca de Azcárate. *Hoja del Lunes de León*, 17 de Marzo de 1980, núm. 1288)

No es exagerado afirmar, que la Biblioteca Azcárate hizo de cada leonés un lector cumpliendo rigurosamente el proyecto pedagógico y social de sus patrocinadores⁸⁰

CONCLUSIONES

Gumersindo de Azcárate está en el origen, en el alma y en el ideario, en el desarrollo y en la vida de la Fundación Sierra-Pambley, de tal forma que sin él como nexo entre el leonés D. Paco Fernández-Blanco de Sierra-Pambley y los institucionistas, no hubiera sido posible su existencia. La relación familiar de los antecesores cimentó la relación personal entre Azcárate y Sierra-Pambley, por lo que esta relación se remonta a los ancestros de ambos.

El triunvirato formado por Giner, Azcárate y Cossío fue el pilar que D. Paco Sierra eligió para la FSP, al decidir dedicar su fortuna personal a la educación de todos los leoneses, fundando escuelas que unificaban la primera y la segunda enseñanza, siguiendo las premisas de los institucionistas.

La dimensión educativa de los tres, y la especial teoría de Azcárate (Minuta de un Testamento) fue avalada incluso por el Rey, pero se desarrolló básicamente en la FSP. Por ello, existe un evidente isomorfismo entre la Minuta de un Testamento y los documentos institucionales, los testamentos y los valores que preconizó la Fundación Sierra-Pambley y que el Fundador instauró en la carta-nombramiento a los maestros.

Los postulados derivados del krauso-institucionismo están presentes en Azcárate y son compartidos profundamente por el Fundador, tanto los valores como la dimensión educadora de la reforma de España por medio de la educación y de la industria, recordando el “escuela y despensa” de Joaquín Costa, de la Fundación y de la Educación.

Hasta la muerte del Fundador, la correspondencia directa de Azcárate con los maestros es menor, pero desde que fue Presidente del Patronato, su intervención es más numerosa, desde 1915 a finales de 1917. Las relaciones iniciales con el Fundador y los maestros fueron en primer lugar más informales y orales. Luego, se formalizan en forma de Actas y de las decisiones colegiadas del Patronato.

La colaboración de Azcarate abarca de forma efectiva unos treinta años, pero fueron más de 50 años asesorando, inspeccionando, animando, mediando y otras funciones por las que nunca tuvo un pago acorde con sus trabajos.

La relación de Azcárate con la Fundación tuvo un amargo final, producto de la decisión salomónica de cerrar las escuelas de Villablino, por los testamentos y por la pérdida de las elecciones de 1917 en León a favor de Dámaso Merino. Sin embargo, se destaca su honradez, su ética personal y su compromiso efectivo con la obra que ponía en práctica su pensamiento.

⁸⁰ Cantón-Mayo, Isabel, “La Fundación”, 445.

REFERENCIAS

- Adizes, Ichak. *Ciclos de Vida de la Organización*. Madrid: Ed. Díaz Santos, 1994. Reimpresión.
- Azcárate, Pablo. *Gumersindo de Azcárate, estudio biográfico documental. Semblanza, epistolario y escritos*. Madrid: Tecnos, 1969.
- Cantón-Mayo, Isabel. *La Fundación Sierra-Pambley, una institución educativa leonesa*. León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, 1995.
- Cossío, Manuel Bartolomé. "Discurso homenaje a Sierra-Pambley en León con motivo del 25 aniversario de la Fundación de esta Escuela" (1927). Reproducido en *La Democracia*, de 9 de Mayo y en *BILE* de 1935. Septiembre.
- Fernández, José Antonio. "Azcárate, Gumersindo de, Minuta de un testamento (Ideario del Krausismo liberal)", *Revista de estudios histórico-jurídicos* 27 (2004) pp. 435-437.
- Gómez, María Dolores. *Los Reformadores de la España Contemporánea (Historia de España en el mundo moderno)* Madrid: C.S.I.C. Escuela de Historia Moderna, 1981.
- Jiménez-Landi, Antonio. *La Institución Libre de Enseñanza. Los orígenes*. Madrid: Taurus, 1973.
- Jiménez-Landi, Antonio. *La Institución Libre de Enseñanza. Periodo de expansión*. Madrid: MEC 1966.
- Krause, Carl, Cristian, Federico Ideal de la humanidad para la vida / C. Chr. F. Krause; con introducción y comentarios por Julián Sanz del Río (1871).
- León, Francisco Javier. Ideología krausista y política: Gumersindo de Azcárate y el republicanismo leonés durante la Restauración canovista (1875-1898). *Tierras de León* 28 (72), (1988), pp. 39-55.
- Martínez, Ceferino. La religión de don Gumersindo de Azcárate. *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, 5 (1978): 377-385.
- Porto, Ángel. *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*. Coruña: Ediciones do Castro, 1986.
- Torregrosa, José Ramón. "El pensamiento político de don Gumersindo de Azcárate". *Revista de Estudios políticos*, (1964), 135-136 y 121-136.
- Turín, Yvonne. *La educación y la escuela en España de 1874 a 1902. Liberalismo y tradición*. Madrid: Aguilar, 1967.